

Palabra de Vida Diaria

Noviembre de 2018

01	Jueves Mateo 4, 25-5,12 Todos los santos	“Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia”. «Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla [...] a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos [...] a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos [...] a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras [...] a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio [...] a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo» (Santa Faustina Diario 163).
02	Sex Lucas 24, 1-8 Día de todos los fieles difuntos	¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? “No podemos olvidar que también tenemos nuestras obligaciones para con nuestros hermanos que ya viven en la otra vida. La relación que podemos tener con ellos es la misma que podríamos tener cuando ellos estaban en la tierra, e incluso superior. Si existe algo que permaneció en ellos, es el amor (“que jamás pasará”), aquel amor que antes tenían con nosotros. Si nosotros rezamos por ellos, si les damos nuestro tributo de amor, “amar en la tierra a aquellos que ya están en el cielo”, ellos no dejarán de interceder por nosotros”. (Chiara Lubich)
03	Sábado Lucas 14, 1. 7-11 S. Martín de Porres	Ser humilde. “La historia enseña que el orgullo, el arribismo, la vanidad y la ostentación son la causa de muchos males. Y Jesús nos hace entender la necesidad de elegir el último lugar, es decir, de buscar la pequeñez y pasar inadvertidos: la humildad. Cuando nos ponemos ante Dios en esta dimensión de humildad, Dios nos exalta, se inclina hacia nosotros para elevarnos hacia Él”. (Papa Francisco, 28 de agosto de 2016)
04	Domingo	XXXI D. del T. Común – “Amarás al Señor, tu Dios. Amarás a tu prójimo”. (Mc 12, 28-34)
05	Lunes Apocalipsis 3,20	Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. [...] «Abran las puertas a Cristo». Es una invitación a abrir nuestro corazón a Aquel que es el único capaz de hacerlo transbordar de alegría. La imagen de la “cena de a dos” quiere decir esto: la abundancia de la alegría y de todo el bien que nace de la unión con Dios.
06	Martes Filipenses 2,5-11	Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él se despojó, se entregó y proclamó con su vida la realización del amor del Padre. El modo de vivir marcado por Su presencia entre nosotros aleja de nuestro miedo el egoísmo, juicios y actitudes de arrogancia y superioridad. Cuando las relaciones son direccionadas por sentimientos limpios y auténticos, frutos de la Presencia de Jesús, el ambiente, la vida y cada persona se convierten en signos visibles del amor de Dios. Relacionarse bien con todos.
07	Miércoles Lucas 14, 25-33	Cargar la cruz y seguir a Jesús. No se puede seguir a Jesús sin abrazar la cruz. Es normal querer huir del dolor. Y nosotros no amamos el dolor, sino Aquel que está presente en cada dolor. Siempre llegan las cruces, en las dificultades, incomprendiones, pérdidas, fracasos, cansancio, enfermedad, entre tantos. Y en cada una de estas situaciones podemos decir. “Jesús. Tú estás presente en este dolor. Yo te quiero”. Abrazar las dificultades.
08	Jueves Lucas 15, 1-10 Virgen de los Treinta y Tres (Patrona de Uruguay)	Habrás gran alegría en el cielo por un pecador que se convierta. El Evangelio nos ayuda a cambiar la propia vida. Por causa de la Palabra, quien es explosivo puede comenzar a ser paciente y tratar bien a los otros; quien planeaba venganza se vuelve capaz de perdonar; el perezoso pasa a involucrarse en el trabajo y a ayudar; el egoísta comienza a compartir; quien hizo el mal se vuelve capaz de salvar vidas. Podemos recomenzar, mejorando nuestro modo de pensar y actuar. Revisar las actitudes negativas y cambiar.
09	Viernes Juan 2,13-22 Basílica de San Juan de Letrán	El celo por tu casa me consumirá. Hoy recordamos la primera iglesia material construida para que los antiguos cristianos pudiesen reunirse. ¿Por qué recordar esto? Porque un lugar que sirve para anunciar el amor de Dios a las personas también es un signo de Dios. Jesús amaba el templo y lo llamaba la casa del Padre. Las construcciones pasarán porque no son Dios, pero las cosas de Dios deberían ser cuidadas, respetadas y preservadas. Cuando nos ocupamos de las cosas de Dios, somos capaces de darnos cuenta cómo Él cuida de nosotros. Amar, cuidar y respetar.
10	Sábado Filipenses 4, 10-19 S. León Magno	Yo lo puedo todo en aquel que me conforta. “¡Dios ha venido una sola vez a la tierra y se hizo hombre y se dejó crucificar! A mí este pensamiento me da una fuerza enorme para aceptar con alegría esa pequeña cruz que siempre nos acompaña... Él, que desde lo alto de la cruz me dice: “...he hecho que se eclipsara todo lo mío... ¡Todo! Ya no soy bello, ya no soy fuerte; aquí ya no poseo la paz; aquí arriba la justicia ha muerto... Queda sólo mi Amor, que ha querido derramar por ti mis riquezas de Dios”. (Chiara Lubich, La Doctrina Espiritual, p. 65)
11	Domingo	XXXII D. del T. Común – “Esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros”. (Mc 12, 41-44)
12	Lunes Apocalipsis 3,20	Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. ¿Cuándo Jesús habla a cada uno de nosotros? ¿Y cómo es que él habla? Antes de todo es necesario hacer callar las otras voces, las que nos inquietan, nos preocupan y nos confunden. Tenemos que sintonizar con la voz de Dios. Esto será posible si nos decidimos a amar y hacer del amor nuestro estilo de vida.
13	Martes Tito 2,1-7.11-14	En todo den ejemplo de buena conducta. ¿Cuánto vale la vida? Vale cuanto amamos. Y la vida pasa de prisa. Hoy, podríamos dejar la mirada negativa, las lamentaciones y reclamaciones y gastar tiempo y energía haciendo el bien. Podemos dar, compartir, perdonar, recomenzar, ayudar, vivir la unidad. Es feliz quien sabe amar y hacer al otro feliz. Tenemos sólo una vida y vale la pena vivirla bien. Testimoniar el bien.
14	Miércoles Lucas 17, 11-19	Agradecer. Buscar a las personas cuando se necesita algo de ellas revela una vida interior con poco amor, con heridas y bloqueos. Quien es libre interiormente tiene gratitud. La gratitud genera alegría y es terapéutica. Conocemos personas que, incluso en la enfermedad y en el dolor, encuentran motivos para sonreír y agradecer. ¿Qué tal decir “gracias” a las personas y a Dios en cada circunstancias de este día? Agradecer.
15	Jueves Lucas 17, 20-25 Sto. Alberto Magno	El Reino de Dios está entre ustedes. El Reino de Dios es comunión y lo reconocemos a través de la presencia de Jesús entre nosotros. Es una presencia espiritual generada por la unidad, con la condición de dar la vida el uno por el otro, en actos concretos de amor y una vida interior de relación con Él. Un ambiente dividido, sin amor, es un pedazo de infierno. La unidad es expresión de paraíso. Vivir la comunión, en la unidad.
16	Viernes 2 Juan 1, 4-9	Amémonos los unos a los otros. Es el testimonio más verdadero que podemos dar. Amar no es un lindo discurso. Es el acto de lavar la ropa del otro, ayudar a alguien en su trabajo, escribir un mensaje, recomenzar, perdonar, superar una dificultad, servir, limpiar, dar, cargar algo, soportar, animar, callar, repartir, cuidar de un enfermo, rezar por alguien... ¿vio cuántas posibilidades Dios nos da para amar hoy? Amar al prójimo.

17	Sábado Lucas 18, 1-8 Sta. Isabel de Hungría	Orar siempre sin desanimarse. “Es necesario orar siempre, sin desanimarse” (Lucas 18,1). Pero, ¿Cómo es posible orar siempre? ¿Cómo alcanzar esta meta? La respuesta es: siendo Jesús, ya que Jesús reza siempre. De hecho ésta es la esencia de la oración cristiana, en la cual el mismo Jesús es quien reza por nosotros, reza en nosotros, es invocado por nosotros. Si durante el día, buscamos hacer la voluntad de Dios, todo se transforma en una oración continua. No es necesario que en cada momento yo formule una oración, sino que yo haga bien la voluntad de Dios. O también, “ofrecer cada acto, cada gesto como un acto de amor a Dios: “Por ti Jesús”; “¿qué importa”? Amarte importa”.(Chiara Lubich)
18	Domingo	XXXIII D. del T. Común – “ Mis Palabras no pasarán ”. (Mc 13, 24-32)
19	Lunes Apocalipsis 3,20	Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. [Sintonizados en Dios], podremos escuchar su voz sutil, que no puede ser confundida con ninguna otra porque es la única que trasmite la paz y la seguridad, que nos estimula e ilumina.
20	Martes Lucas 19, 1-10	Recibir a Jesús con alegría. A veces nos sentimos indignos por causa de nuestras miserias y “groserías”. Descubrimos que somos “bajos”, pequeños en sentimientos, pensamientos y actitudes. Para encontrar a Jesús es necesario el valor de mostrarse, con los límites que se tiene. Zaqueo, pequeño e indigno, se mostró tal cual es. Recibió a Jesús, que lo llamó y trató con amor. Descubrió que era capaz de dar, compartir y recomenzar. Cuando el Amor se hace presente, la miseria no cuenta más. Cuenta lo mucho que somos capaces de amar. Curarse acogiendo el bien.
21	Miércoles Zc 2,14-17 Presentación de la Virgen María	Grita de júbilo y alégrate: porque yo vengo a habitar en medio de ti. Uno de los instrumentos de nuestra espiritualidad es la Comunión de Almas. Es el momento donde compartimos lo que Dios ha hecho en nuestra vida y en nuestra alma. Estos momentos, cuando son vividos como expresión de amor generan la presencia de Jesús. Cuando construimos nuestro día y nuestra vida en unidad con los demás, somos capaces de abrir la boca y el alma para comunicar el amor de Dios a los demás. Quien ama comunica la alegría. Transmitir alegría.
22	Jueves Lucas 19, 41-44 Sta. Cecilia	Reconocer el tiempo de la visita de Jesús. Gastamos tiempo viviendo en el pasado o pensando en el futuro. Recordar o planificar hace parte de la vida, pero el tiempo que tenemos para vivir y amar es hoy. Muchas veces dejamos pasar las oportunidades de hacer el bien porque estamos fuera del momento presente. La recuperación es hoy, el cambio es hoy, el perdón, el recomienzo, la iniciativa... hoy. Jesús se presenta muchas veces, en el dolor, en las personas y en las situaciones, hoy. ¿Logramos reconocerlo? Vivir el momento presente.
23	Viernes Lucas 19, 45-48	Mi casa será una casa de oración. La relación con Dios no es un comercio. Es un regalo. Los vendedores ambulantes usaban el sacrificio ofrecido a Dios para lucrar con la venta de animales, cambio de monedas y otras cosas. Establecieron, en nombre de la ley de Dios, reglas comerciales para el perdón. Somos templos de Dios. La oración permite encuentros particulares, únicos, con el que da sentido a nuestra existencia. Es una relación de amor gratuito, donde Él nos envuelve y nos habla al corazón y nos llama gratuitamente a la reconciliación. Creer en la vida interior.
24	Sábado Lucas 20, 27-40	Para Dios todos viven. “Cuando algún amigo o pariente nuestro parte hacia el más allá, decimos que ha “desaparecido”, pensamos que lo hemos perdido. Pero no es así. Si razonamos de este modo, ¿dónde está la fe en la comunión de los santos? Nadie de los que entran en Dios se pierde: porque si hay algo que realmente vale en el hermano cuya vida “no termina, se transforma”, es la caridad. Sí, porque todo pasa. Incluso, con la escena de este mundo, la fe y la esperanza; pero el amor permanece”. (Chiara Lubich, la Doctrina Espiritual, p. 223 - 224)
25	Domingo	Jesucristo, Rey del Universo – “ Todo aquel que es de la verdad escucha mi voz ”. (Juan 18, 33-37)
26	Lunes Apocalipsis 3,20	Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. [A veces, podemos enfrentar momentos] difíciles y dolorosos en los cuales sólo existe oscuridad y silencio, dentro y fuera de nosotros. Momentos donde la fe pura en Su amor nos hace creer que Él continúa siempre allí, a la puerta y golpea. Y espera de nosotros un gesto de amor.
27	Martes Lucas 21, 5-9 Fiesta de la Medalla Milagrosa	Tengan cuidado, no se dejen engañar. A veces quedamos aterrorizados y desorientados ante las noticias que llegan, sufrimientos y problemas que se presentan. A veces surgen voces dentro y fuera de nosotros que nos quieren convencer de que todo está perdido. No deberíamos dejarnos engañar por el desánimo, la desesperación u otros sentimientos negativos. La esperanza, porque es amor, siempre tiene la última palabra. En los momentos difíciles hay que saber amar, abrazar, esperar y reconocer la presencia de Dios. Escuchar la voz de la esperanza.
28	Miércoles Lucas 21, 10-19 Sta. Catalina Labouré	Gracias a la constancia salvarán sus vidas. Cuando nos disponemos a vivir para el bien, llegan también las injusticias, las críticas, los juicios y persecuciones, que quieren decretar nuestra derrota. Sólo está derrotado quien no quiere amar. Puede ser que tengamos que experimentar años de desafíos y sufrimientos, y momentos donde ni la familia o las personas que amamos nos apoyen. Pero la victoria está reservada sólo para quien permanece firme. Con Dios, siempre es tiempo para recomenzar y seguir adelante. Perseverar.
29	Jueves Lucas 21, 20-28	Levanten a cabeza. Porque está por llegarles la liberación. En cada situación de dolor, terror y angustia, podemos encontrar a Jesús. Él, en la cruz, se convirtió en todo eso y abrazarlo en esas situaciones es una decisión personal. Existen dolores tan grandes que sólo Dios y la propia persona conoce. Con Él presente, si lo abrazamos, experimentamos que no estamos esclavizados al dolor, sino libres. Con esta confianza podemos levantar la cabeza y anunciar que creemos en el amor. Reavivar el espíritu.
30	Viernes Mateo 4, 18-22 S. Andrés Apóstol	Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. ¿Quién tendría el valor para actuar así? Andrés y los otros apóstoles lo tuvieron. El encuentro con Jesús los sacó de la antigua red de la pesca, de la red de la familia, de los amigos, de la red de los proyectos personales, y de tantas otras redes. Delante de las invitaciones que Dios nos hace, de distintos modos, yo y tú podemos también responder “sí” teniendo en las manos una nueva red que difunde el bien sobre la faz de la tierra. Estemos hoy y siempre, en cada situación, prontos a amar. Prontos a irradiar el bien.

Estos comentarios son preparados, normalmente, para las meditaciones diarias de los jóvenes de la Fazenda de la Esperanza.

Algún comentario u observación enviar a P. Marcio a: amigosdopalavra@fazenda.org.br

La Palabra de vida del Mes se encuentra en el site: www.focolare.org (español)